



Desnutridos y obesos, la realidad de México

**SEGÚN CON LOS
ÚLTIMOS** reportes
de las autoridades
federales, cada vez
hay más casos de
personas con kilos
de más y tampoco
se ha alcanzado
una mejor
alimentación

POR MARIO LUIS FUENTES

www.mexicosocial.org

México vive en una preocupante doble realidad: por un lado, no se ha logrado reducir o frenar las tendencias de crecimiento de los índices de obesidad y sobrepeso y, simultáneamente, tampoco ha habido una mejoría en lo relativo a la reducción en el número de personas que viven en condiciones de desnutrición. Sumadas ambas condiciones, se tiene la compleja realidad de un país en condiciones estructurales de malnutrición.

LA OBESIDAD

De acuerdo con el Boletín Epidemiológico de la Secretaría de Salud, a la semana 33 de 2025 (del 16 al 23 de agosto) se registró en México un total de 148,447 mujeres que reportaron problemas de obesidad, así como 283,274

casos reportados en varones; esto hace una suma de 431,721 casos, que superan la cifra reportada para el mismo periodo del año previo, cuando se llegó a 413,029 casos totales; es decir, entre ambos años, hubo un incremento de 4.5%, lo cual es de suyo grave debido a los altos niveles que ya existían en años previos.

Debe considerarse que estos datos se refieren a las personas que han sido atendidas y diagnosticadas por alguna instancia del Sector Salud, por lo que hay un subregistro implícito en este indicador, el cual es difícil de estimar sólo a partir de esta estadística.

Considerando lo anterior, los estados donde se reporta el mayor número de casos son: Estado de México, con 48,492 casos nuevos; la Ciudad de México, 43,137;

Jalisco, 34,766; Nuevo León, 29,676; Veracruz, 26,266; Chihuahua, 18,228; Baja California, 16,204; Tamaulipas, 15,114; Sonora, 13,796; Puebla, 13,457; Guanajuato, 13,444;

Coahuila, 13,289; Sinaloa, 11,824; Yucatán, 11,088; Guerrero, 10,740; y Quintana Roo, 10,740.

LA CONTRACARA: LA DESNUTRICIÓN

La Secretaría de Salud estima tres niveles de desnutrición: la leve, la moderada y la severa. En la primera, el registro es, a la semana 33 de 2025, de 33,830 casos diagnosticados. Esta cifra es superior a

los 32,449 casos reportados en año previo, lo que significa un incremento de 4.42% entre ambos periodos. En este indicador, los estados con mayor número de casos son: Estado de México, con 3,136 casos, Chihuahua, 3,284; Jalisco, 2,272; Ciudad de México, 2,232; Guerrero, 2,073; y Veracruz, 2,068

Por su parte, en el rubro de desnutrición moderada, la Secretaría de Salud

contabiliza 8,306, cifra que supera en 7.1% al indicador reportado en este mismo rubro en el mismo periodo del 2024. Los estados donde se registra el mayor número de casos son: Chihuahua, con 1,091; Jalisco, 870; Estado de México, 870; Ciudad de México, 532; Nuevo León, 451; Veracruz, 438; Michoacán, 358; Guerrero, 352; Guanajuato, 316; Morelos, 260 y Chiapas, 257 casos diagnosticados.

Finalmente, la desnutrición severa, de la cual se tiene un registro de 4,185 casos, cifra que contrasta con los 3,467 casos del año previo, lo que representa un incremento de 20.4% en un solo año. Las entidades con mayor número de casos en este indicador son: Chihuahua, con 467; Nuevo León, 418; Estado de México, 347; Jalisco, 284; Ciudad de México, 223; Veracruz, 190; Chiapas, 183; Sinaloa, 163;

Guanajuato, 152; Michoacán, 138; Guerrero, 136 y Colima 132 casos diagnosticados.

Todo lo anterior se da en un contexto en el que los casos de diabetes mellitus también se incrementan, y que sin duda se relacionan con estas condiciones; en efecto, en la semana 33 de 2024 se habían diagnosticado 317,833 casos nuevos, mientras que en la misma del 2025 fueron 354,702.

Otra forma de ver la desigualdad

La obesidad en México no puede interpretarse únicamente como un problema de salud individual, sino como una de las expresiones más visibles de los determinantes sociales de la salud. Factores como el acceso desigual a una alimentación nutritiva, la precariedad laboral que obliga a optar por dietas baratas y ultraprocesadas, la falta de espacios públicos seguros para la actividad física y la penetración agresiva de la industria alimentaria en los territorios más pobres, configuran un entorno que produce y reproduce la obesidad como un fenómeno estructural. Esta realidad interpela directamente a las políticas sociales y exige un abordaje integral que vincule la regulación económica, la planeación urbana, la educación y la protección social, pues de lo contrario se continuará trasladando al ámbito sanitario un problema que nace en la esfera social y económica.

Fuente: elaboración propia con base en los tabulados del Boletín Epidemiológico, Secretaría de Salud, Semana 33 de 2025.

La otra cara de la tragedia alimentaria

La realidad que sintetiza este gráfico refleja con crudeza que, mientras una parte de la población enfrenta problemas de obesidad derivados de los entornos alimentarios obesogénicos, otra enfrenta la carencia nutricional más básica, confirmando la coexistencia de la llamada "doble carga de la malnutrición". Se trata de un fenómeno profundamente asociado con la pobreza, la desigualdad y la exclusión social, que revela la incapacidad de las políticas públicas para garantizar el derecho universal a una alimentación suficiente, nutritiva y de calidad. La desnutrición, en este sentido, no es sólo un problema sanitario, sino una expresión extrema de la precariedad de los determinantes sociales de la salud y de la fractura del pacto social que debería sostener a las poblaciones más vulnerables.

CASOS DE DESNUTRICIÓN EN SUS DIFERENTES NIVELES, SEMANA 33 DE 2024 Y 2025

2024 2025



Desnutrición leve

Desnutrición moderada

Desnutrición severa

Fuente: elaboración propia con base en los tabulados del Boletín Epidemiológico, Secretaría de Salud, Semana 33 de 2025.